

image not found or type unknown



Querido Shera-Zaide

El Djanina

Fecha de publicación:
01/05/1996

Sello Editorial:
Tusquets Editores

Contacto de prensa

Nombre: Delia Louzán

Teléfono: 93 492 81 57

Email:
delia@tusquets-
editores.es

Nombre: Natalia Gil

Teléfono: 93 492 81 36

Email:
nataliagil@tusquets-
editores.es

Contrariamente a la costumbre entre escritores de novelas eróticas, el misterioso autor de ésta, **El Djanina**, no tiene inconveniente en revelar su identidad: en realidad, es una mujer francesa, **Janine Teisson**, quien, probablemente para recrear con mayor eficacia la atmósfera de aquellas **legendarias y voluptuosas cortes orientales**, cuya tradición literaria ha alimentado la **imaginación juvenil** de medio mundo, ha querido ella misma entrar en el juego de su propia ficción. Quien lea ***Cher Hazad*** se lo agradecerá eternamente...

De hecho, ***Cher Hazad***, publicada en 1993, es la primera hoja de un **díptico** que **El Djanina** ha titulado **Cuentos de la sultana** y cuya segunda hoja lleva por título ***Aladín y la lanza maravillosa*** (1994). Ya ven ustedes, queridos lectores, ¡nos adentramos de lleno en el jardín de las mil y una delicias... y de todos los equívocos!

Porque, aquí, es una reina, la bella, caprichosa e insaciable **Yasmina**, y no el cruel rey Shahriyar de *Las mil y una noches*, la que, desengañada de los hombres, manda matar a los jóvenes con quienes ha pasado la noche. Y es un **poeta músico** de nombre **Hazad** —y no la encantadora **Scheherazade**—, conocedor de las mil sutilezas del amor, quien, tras contarle hermosas y sensuales historias, la ama, con los ojos vendados —«porque la vista capta tan sólo la superficie de los seres y alza entre ellos un velo engañoso que impide descubrirlos»—, como jamás nadie la había amado.

«Debes saber, lector curioso», nos dice **El Djanina**, «que **Hazad** (...), cansado de una vida de placeres demasiado previsibles, abandonó hace meses la lejana ciudad en la que era célebre. En busca de aventuras, atravesó el desierto para alcanzar el extraño reino de **Yasmina**, verde perla que descansa sobre el oro infinito de las dunas, engastada entre montañas negras. **Hazad** sabía que sus habitantes eran más amantes de la música que ningún otro pueblo. Desde el primer momento, en el mesón, la gente le pidió que cantara unos versos y al día siguiente acudió el barrio entero para disfrutar de su música.» Pero ya su fama había llegado a oídos de la **sultana** y, «rompiendo aquel extasiado recogimiento, irrumpieron los guardias del palacio», llevándose a **Hazad**, quien, «con una soga al cuello, las manos atadas a la espalda, vestido con una saya de seda de araña, siempre vendado, todavía bajo el efecto de amargas pociones y escoltado por su verdugo sudoroso de odio, fue conducido por largos y fríos pasadizos y arrojado sin miramientos en el aposento de **Yasmina**».

Y, a partir de aquí, *cher lecteur*, querido lector, comprenderá usted también por qué **Yasmina** no sólo no mandará matarlo al día siguiente, sino que ya no podrá prescindir de su ***cher Hazad***...

El Djanina

Contrariamente a la costumbre entre escritores de novelas eróticas, el misterioso autor de ésta, **El Djanina**, no tiene inconveniente en revelar su identidad: en realidad, es una mujer francesa, **Janine Teisson**, quien, probablemente para recrear con mayor eficacia la atmósfera de aquellas **legendarias y voluptuosas cortes orientales**, cuya tradición literaria ha alimentado la **imaginación juvenil** de medio mundo, ha querido ella misma entrar en el juego de su propia ficción. Quien lea ***Cher Hazad*** se lo agradecerá eternamente...